

EDITORIALES

EL PELIGRO DE LA FIEBRE AMARILLA

Al reproducir casi íntegramente en este número,¹ el magnífico trabajo que ha dedicado a la fiebre amarilla el Prof. Pittaluga, el BOLETÍN desea recalcar ciertos puntos expuestos por el autor, aunque sin rebajar la importancia revestida por otras fases del problema:

Todavía no conocemos con seguridad la causa de la fiebre amarilla.

Sí conocemos el modo de transmisión y los medios de combatir la dolencia.

Sabemos definitivamente que la fiebre amarilla y el dengue son transmitidos por el mismo mosquito.

Son muy poderosas las pruebas clínicas de que el dengue no protege contra la fiebre amarilla, circunstancia esa que habla elocuentemente en pro del dualismo de las dos enfermedades.

Sabemos que el mosquito *Aedes aegypti* no cría en agua superficial (terrestre), lo cual facilita la lucha contra la fiebre amarilla a la par que contra el dengue.

Por fin, sabemos, como hace notar con tanto acierto el Prof. Pittaluga, que a pesar de la magnífica labor verificada contra la fiebre amarilla, esa afección seguirá constituyendo un peligro potencial tanto para el hombre mismo como para sus empresas comerciales hasta que sea por fin exterminada de la faz de la tierra, proeza ésta que parece hallarse en vías de realización, a menos que el mosquito de la fiebre amarilla cambie sus hábitos de cría, o a menos que el hombre persista estúpidamente en descuidar sus esfuerzos contra ese flagelo de la raza humana.

Dada la tendencia actual de la fiebre amarilla a propagarse en la costa occidental de África, representa una espada de Dámocles suspendida no sólo sobre la vertiente del Mediterráneo, sino sobre zonas inmensas de la India y otros países asiáticos en donde el mosquito vector existe.

Las peores plagas.—El alcoholismo, la tuberculosis y la sífilis son las tres plagas más tenaces y devastadoras de la humanidad, con la agravante esta última de alcanzar en sus efectos nocivos hasta las procreaciones de la cuarta generación.—S. S. CASTILLO FUERTES: *Sanidad y Beneficencia*. 32: 516 (jul.-dbr.) 1927.

¹ V. la página 529.